Francia autorizará el uso del glifosato a partir de 2021 en situaciones sin alternativas viables

La ANSES ha publicado el resultado de la evaluación realizada para determinar las situaciones carentes de alternativas en el uso del glifosato.

AGRARIO|SANIDAD PRODUCCIÓN AGRARIA **EUROPA**|FRANCIA PARÍS 16.10.2020

Tras la renovación a finales de 2017 de la autorización del uso del glifosato en la UE por 5 años, a la que Francia se había opuesto, el presidente de la República francesa, Emmanuel Macron, anunció que el herbicida se prohibiría en su país en un plazo de 3 años (finales de 2020).

Sin embargo, diversos estudios de los propios organismos franceses de investigación agronómica como el Instituto Nacional de Investigación para la Agri- cultura, la Alimentación y el Medio Ambiente (INRAE) y de institutos técnicos ligados con las interprofesionales han puesto de manifiesto, en este tiempo, que la prohibición total del glifosato no es posible, ya que existen algunas situaciones y cultivos en los que no existe alternativa viable. Esto llevó al Gobierno francés a cambiar ligeramente su discurso, señalando que no se dejaría a ningún agricultor sin solución y que no se prohibiría de forma inmediata el uso en aquellos casos en los que no hubiera alternativa.

La Agencia francesa de Seguridad Sanitaria en la Alimentación, el Medio Ambiente y el Trabajo (ANSES) inició una evaluación de las alternativas no-químicas para este herbicida, cuyos resultados han sido publicados el pasado 9 de octubre. Para todos aquellos casos en los que existen alternativas, se prohibirá su uso, lo que se traducirá en el momento de otorgar o renovar por parte de la ANSES las autorizaciones de comercialización de los productos a base de glifosato. Para aquellos productos que ya han sido renovados, las restricciones se aplicarán en un plazo de seis meses.

La evaluación se refiere a cuatro principales ámbitos de utilización: la vitivinicultura, la fruticultura, los grandes cultivos y el bosque. Dicha evaluación ha permitido constatar que actualmente existen alternativas en numerosos casos al uso del glifosato y que las mismas se están aplicando sin inconvenientes mayores.

En cambio, también ha puesto de manifiesto que hay ciertos casos para los que no existen alternativas al uso del glifosato, o que si existen, exigirían una modificación sustancial de las prácticas de producción con un consecuente impacto en la actividad agrícola.

En lo que a vitivinicultura se refiere, se confirma la prohibición de uso del glifosato en las hileras de los viñedos ya que la alternativa existente consiste en mantener la hierba o realizar un desherbado mecánico, autorizando su uso en las situaciones para las que el desherbado mecánico sea imposible (viñedos en alta pendiente o en terrazas, suelos pedregosos, viñedos de cepas madre para injertos); y, finalmente, se limita tanto la dosis anual máxima autorizada (al 20% de la dosis actual) como la superficie de la parcela en la que se puede aplicar (máximo 20%).

Para la fruticultura se prohíbe el uso de glifosato entre las hileras de árboles frutales puesto que existe la alternativa de mantener la hierba o realizar un desherbado mecánico; se autoriza su uso en las situaciones para las que el desherbado mecánico sea imposible, cosecha mecánica de las frutas en el suelo (nueces, manzana para sidra…) o producciones de tipo arbusto (avellanos, frutas pequeñas); y, se limita tanto la dosis anual máxima autorizada (al 40% de la dosis actual) como la superficie de la parcela en la que se puede aplicar (máximo 40%).

Por último, en los grandes cultivos (cereales, colza, girasol, etc.), se prohíbe el uso de glifosato cuando la parcela ha sido arada entre dos cultivos; se autoriza en las situaciones de luchas obligatorias reglamentadas, limitando la dosis al 40% de la actualmente autorizada.

El principal sindicato agrario francés, la FNSEA ha mostrado en un comunicado de prensa su rechazo a las medidas anunciadas, que califica de franco-francesas y que mermarán, aún más, la competitividad de los productores franceses frente a los productores de los otros Estados miembros, que no aplican restricciones. Reclama al gobierno francés que antes de cualquier decisión aporte una respuesta clara y concisa relativa a los medios que se van a poner en marcha para acompañar económicamente a las diferentes profesiones del sector afectadas por estas nuevas medidas.